

COLEGIO DE QUÍMICA

ENP PLANTEL 3 JUSTO SIERRA TURNO MATUTINO

PARTICIPANTES

**ANTONIO BUITRÓN PERALTA
JUANA SILVIA ESPINOSA BUENO
NAYELI YADIRA LÓPEZ RAMÍREZ
ARMANDO LÓPEZ RÍOS
MARÍA LESLIE LÓPEZ TELLO PLAZA
FERNANDO VIDAL SAUCEDO**

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	2
II. DESARROLLO	3
III. CONCLUSIONES	12
IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	15

LECTURA Y LITERACIDAD

I. INTRODUCCIÓN

Todos en algún momento hemos tenido dificultades para comprender un texto, ¿a qué se debe esto? ¿Existen formas de mejorar nuestra competencia lectora y alcanzar mayores niveles de comprensión? ¿En qué aspectos influye nuestro grado de comprensión lectora? No basta con saber leer en voz alta lo que el texto dice; es necesario entender no solamente qué es lo que se está leyendo sino también para qué me sirve. Esto es, saber leer con propósitos específicos y saber utilizarlo para nuestras propias metas, en una sociedad contemporánea.

El objetivo principal de la propuesta, es reconocer y utilizar diversas herramientas didácticas para desarrollar habilidades de lectura y escritura en los alumnos, mediante actividades basadas en el trabajo colaborativo.

La escritura y la lectura deben ser práctica fundamental dentro de la enseñanza. Se requiere necesariamente la planeación del docente para poder aplicarlas como estrategia didáctica; desde la selección de las lecturas, la revisión de tareas, la discusión, construcción y apropiación de los conceptos y conocimientos. El docente en suma, debe ser guía en estas actividades.

En la literacidad, la lectura y la escritura permiten mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje al ser prácticas sociales que el estudiante adopta para desarrollar funciones concretas como la criticidad.

Actualmente gracias a internet, se puede tener acceso a muchos y variados textos. Como fenómeno de nuestro tiempo, se ha vuelto cada vez más importante, la lectura y escritura en dos lenguas. Con las nuevas tecnologías tenemos la opción de utilizar géneros electrónicos, incluso de manera simultánea o sincrónica. No debemos ser ajenos a todo esto.

En las comunidades discursivas un grupo comparte unas prácticas comunicativas particulares, los miembros de la comunidad llegan a compartir conocimientos exclusivos del grupo. En un género discursivo se abarca una clase de actos comunicativos que comparte un mismo grupo de propósitos. Esto nos muestra las diversas formas de usar el lenguaje.

Contamos ahora con una gran cantidad de recursos bibliográficos como libros, periódicos, enciclopedias, apuntes, correo electrónico, mensajes de texto, chat, computadoras, y celulares. Tenemos maneras recurrentes y habituales de usar estos recursos en nuestra comunidad, lo que constituye una práctica letrada, un tipo de lectura y escritura particular; las prácticas letradas sin embargo no están aisladas ni descontextualizadas,. En los últimos años se han producido cambios importantes en la manera de leer y escribir; se debe estar atento a esto para generar lectores críticos, que sepan establecer sus objetivos y utilizar los recursos bibliográficos disponibles.

II. DESARROLLO

Gran parte de los docentes en nuestro tiempo, están convencidos de que la mayoría de los estudiantes no saben leer, no entienden lo que leen y no saben escribir. Se responsabiliza a los niveles educativos previos, principalmente a la educación primaria, de que su trabajo en cuanto a la lectura y la escritura deja mucho que desear.

Ante el problema, se debe asumir que la responsabilidad es de todos los profesores a lo largo de todos los ciclos escolares. Cada profesor deberá ocuparse de la selección y análisis de textos que se generan en su asignatura, a fin de que se planteen estrategias que permitan mejorar el análisis, la síntesis y la comunicación oral y escrita en el estudiante.

La lectura y la escritura es la forma en que se relaciona lo que se sabe y lo que se está aprendiendo. El profesor debe guiar y brindar los apoyos para que los estudiantes puedan desarrollar la lectura y escritura de textos de la disciplina y lograr adueñarse del contenido, mediante la reconstrucción de los conceptos una y otra vez, lo que se logra con una buena estrategia de aprendizaje.

El escritor deberá ser muy claro para expresar sus ideas. Esto permite que se realice un proceso de aprendizaje entre el comunicador y el receptor. Permite también al escritor hacer una reflexión profunda de lo que quiere decir y al mismo tiempo hacer una planeación cuidadosa de lo que escribirá, ya que no tendrá al receptor de manera inmediata para interrogarlo sobre sus puntos de vista.

Un escritor reflexiona sobre lo que escribe y le permite acceder a niveles de pensamiento superiores debido al desarrollo de habilidades de análisis y síntesis. Una persona que copia, sólo retransmite al papel una información que no será utilizada o se mantendrá en el olvido. La reflexión profunda de un contenido se logra cuando se enfrenta al estudiante a escribir y no sólo copiar, ya que les permite encarar un contenido y llevarlos a un pensamiento más profundo.

Los profesores debemos ayudar a cambiar esta perspectiva. Debemos de realimentar las ideas escritas y no sólo poner una rúbrica que acredite la entrega de un documento. Ante un documento escrito debemos hacer los comentarios pertinentes que confronte a los estudiantes con sus propias ideas. Así pues, la educación requiere que los docentes nos hagamos lectores de los textos que generan los estudiantes para ponerlos a prueba con nosotros mismos. Se debe revisar sustantivamente un escrito, desde su contenido, estructura y ortografía.

La lectura es un componente indispensable en el aprendizaje de cualquier asignatura. La información que los docentes presentan de forma oral en la clase no es suficiente y resulta necesario que los estudiantes lean la bibliografía sugerida por el docente. Es importante que lo hagan de manera comprometida y

aprendan lo importante de los textos para una determinada asignatura. Para ello es necesario que los profesores se corresponsabilicen de cómo escriben y cómo leen sus estudiantes. Si leer queda como una tarea sólo a cargo de los estudiantes, la comprensión no resulta orientada.

El estudiante que lee lo hace guiado por su propósito; es a partir de lo que sabe y lo que busca que enfoca su lectura hacia determinados sectores del texto y deja ir información que considera irrelevante. Los alumnos leen por encargo, porque los textos les han sido asignados. El lector debe buscar y elaborar un modelo mental, ya que toda lectura es interpretativa. Leer es un proceso estratégico pues está encaminado a recabar cierto conocimiento de un texto según el propósito de lectura.

En lo que respecta al significado, el lector realiza un recorte en función de lo que ya sabe, de lo que busca, de lo que le resulta novedoso y digno de prestar atención. Para establecer lo que es importante de lo leído, omite, selecciona, generaliza o integra la información contenida en el texto; abstrae y convierte en una noción general lo que en el texto son varias nociones particulares y reemplaza por una idea más amplia lo que son ideas parciales. Los estudiantes con frecuencia no saben qué buscar en la bibliografía y se pierden en la información, sin distinguir lo que es central para la materia.

Los docentes podemos ayudar a comprender los textos brindando guías y retomando en clase lo que los estudiantes han entendido y no han entendido sobre lo leído. No es suficiente que los docentes decidamos qué han de leer los estudiantes, es necesario plantear los propósitos que cumple la bibliografía elegida según los objetivos de la enseñanza, a fin de comunicar a los estudiantes por qué y para qué leen. Resulta fundamental ayudarlo a jerarquizar la información de los textos.

Es necesario que al inicio del curso el docente entregue el listado de lecturas que habrán de discutirse en la clase, así como las preguntas que permitan enfocar el análisis del texto hacia las ideas que la cátedra considera importantes. Es fundamental incluir en el material, la fuente de consulta, datos sobre el autor, situación histórica en qué se escribe el texto. Con la finalidad de favorecer la comprensión de lo leído.

Leer es un proceso de resolución de problemas, dado que lo que un lector obtiene de los textos es la respuesta a lo que ha aprendido a buscar en ellos, siendo las preguntas que se formula dependientes de sus conocimientos previos y sus objetivos de lectura.

El concepto literacidad abarca el manejo del código y de los géneros escritos, el conocimiento de la función del discurso y de los roles que asumen el lector y el autor, los valores sociales asociados con las prácticas discursivas correspondientes, las formas de pensamiento que se han desarrollado con ellas.

En literacidad se entiende a la lectura y a la escritura como prácticas sociales en las que las personas utilizan los textos situados social e históricamente dentro de contextos particulares, para desarrollar funciones concretas, en instituciones establecidas, con unas relaciones de poder determinadas.

La criticidad remite a leer y comprender críticamente, adoptar un punto de vista crítico. En la comprensión crítica el conocimiento cultural es fundamental, cuando falta dicho conocimiento, el lector toma algunos elementos del texto y elabora la información que falta.

La multiliteracidad hace referencia al hecho de que hoy se pueden leer muchos textos y muy variados en breves espacios de tiempo. Todo esto gracias al Internet. La bilingüedad, se refiere al hecho -sobre todo-, de leer y también escribir en dos

lenguas. Esta orientación implica cambios importantes en conceptos clásicos como los de desencuentro cultural y corrección del escrito.

Literacidad electrónica, se refiere a la tendencia hacia la migración hacia Internet. En literacidad electrónica usamos géneros electrónicos nuevos, que suelen dividirse en dos grupos según la interacción sea simultánea o sincrónica, o no:

- Sincrónicos: chat, MSN, juegos de simulación
- Asincrónicos: email, foros, blogs, web

Cada uno de estos géneros presenta nuevos parámetros, discursivos y verbales. Los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria NO deben ser ajenos a estas nuevas formas.

Una comunidad discursiva es un grupo humano que comparte unas prácticas comunicativas particulares, usando textos particulares, para conseguir finalidades específicas. A través de esas prácticas y de sus textos, los miembros de la comunidad llegan a compartir conocimientos exclusivos del grupo. Ser miembro de una comunidad implica conocer los mecanismos que manejan sus miembros; dominar los géneros con que se da la comunicación entre sí. Significa acceder a una comunidad discursiva única. Además de los contenidos gramaticales y léxicos, hay que aprender los aspectos socioculturales, pragmáticos y retóricos propios.

Comunidad de práctica, es una agrupación de personas que:

- a) comparte unos propósitos y un contexto
- b) interactúa entre sí
- c) desarrolla unas rutinas

No cualquier “agrupación” o “comunidad” es una comunidad de práctica. El aprendizaje no siempre desarrolla las mismas funciones: a veces es la “causa” y

otras la consecuencia. La idea es plantear el aprendizaje de los lenguajes de la especialidad a través de la creación de “comunidades de práctica” auténticas o simuladas, que fomenten interacciones auténticas entre sus miembros.

Género discursivo es el concepto lingüístico más operativo para la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura de una comunidad de práctica. Un género abarca una clase de actos comunicativos que comparte un mismo grupo de propósitos. Se refiere a las diversas formas de usar el lenguaje. Un grupo similar de textos (o género) dependen del contexto social y en que se usa.

Hay ejemplos de géneros según la disciplina: los géneros periodísticos, de opinión, los géneros académicos, los jurídicos y judiciales, los administrativos, los comerciales, los científicos. Entre los géneros orales o escritos para ser presentados como el sermón religioso, el panfleto político o el boletín informativo. El género discursivo abarca cuestiones formales (estructura del texto, terminología propia) como de contenido (qué se dice, cómo, por qué y para qué).

También se puede hablar del artículo científico, que nace en el siglo XVII a partir de las cartas personales y breves con que los científicos europeos comunicaban sus hallazgos.

- a) En el artículo científico, el concepto de “experimento” evoluciona hasta el diseño de “investigación intencional”, con objetivos e hipótesis que deben comprobarse;
- b) aumenta la importancia de la *Metodología*, para reproducir y validar la experiencia.
- c) se incrementa el número y la especificidad de las citas bibliográficas.

El Artículo Científico es un género discursivo, con sus propias características; con estructura estándar de *IMRD: Introducción, Metodología, Resultados y Discusión*.

El contexto globalizado que está viviendo la humanidad nos enfrenta a una sociedad llena de herramientas, medios y actividades para leer y escribir en las tareas más cotidianas del campo laboral o personal de cada individuo. Gran parte de nuestra vida está ligada a una extensa cantidad de artefactos letrados: libros, periódicos, bitácoras personales, enciclopedias, cartas, apuntes, correo electrónico, mensajes de texto, leyes, normas, chat, recetas médicas, poesía, contratación y publicidad de bienes y servicios, publicidad impresa, computadoras, y celulares.

Cada una de las maneras recurrentes y habituales de usar los artefactos letrados en nuestra comunidad constituye una práctica letrada, un tipo de lectura y escritura particular. En cada una de estas prácticas manejamos lenguajes diferentes, de modo distinto; tratamos con textos, vocabularios y estructuras retóricas distintas, que leemos y comprendemos de manera particular en cada caso. Leer es una práctica que se integra a otro tipo de prácticas sociales, como vivir en sociedad, informarse, trabajar, hacer un trámite administrativo. La lectura sucede en la vida real integrada con el resto de destrezas lingüísticas (conversión, producción escrita etc.).

Aprender a leer requiere leer el texto que aportan los artefactos letrados, pero también aprender a usar estos artefactos en el momento y el lugar adecuado, para insertarlos en las prácticas sociales del día a día. Cuando se realiza una lectura se lleva a cabo un proceso que involucra reconocer las letras, hacer hipótesis de su significado, aportar conocimiento previo, recuperar inferencias y tener control metacognitivo sobre el proceso.

Las prácticas de leer y escribir están situadas en un lugar geográfico y un momento histórico, por lo que no son universales o abstractas. Cada comunidad desarrolla sus prácticas letradas por lo que encontramos concepciones culturales diferentes de la comunidad. Un mismo género discursivo se desarrolla de modo diferente en dos comunidades lingüísticamente cercanas por motivos de su

historia particular y de su organización social. Debemos ser cautos al leer textos que procedan de otras culturas o al escribir para lectores de otras culturas, las prácticas letradas no están aisladas ni descontextualizadas, se distribuyen y organizan en la comunidad según ámbitos sociales, institucionales y contextos de uso.

Podemos argumentar algo parecido para las distintas materias del currículum escolar: saber física, historia, matemáticas o literatura es poder leer, comprender y usar los textos propios de estas disciplinas que son particulares en cada caso. Por todo ello, resulta fundamental que los profesores de estas disciplinas enseñen a leer a sus alumnos los géneros y los discursos propios de cada campo. No podemos presuponer que los alumnos ya entiendan todo, solo a partir de sus habilidades comunes de procesamiento.

La investigación educativa ha prestado mucha atención a las prácticas letradas de la escuela, puesto que se suponen las más importantes, y ha olvidado otros ámbitos y contextos que, pese a tener menos relevancia, también pueden desempeñar un papel significativo. Resulta fundamental estudiar todos los ámbitos y contextos letrados de un sujeto, porque solo de este modo podremos alcanzar una visión de su práctica lectora.

Un contexto letrado de un sujeto son las prácticas vernáculas, es decir, las maneras de leer y escribir informales, privadas y espontáneas que hacemos por nuestra cuenta, porque así nos place, al margen de las instituciones. El estudio de estas prácticas vernáculas tiene gran importancia por varios motivos:

- Se trata de lo que el estudiante ya sabe hacer, del conocimiento previo o del punto de partida para iniciar aprendizajes más complejos; podemos explorar las diferencias lingüísticas y cognitivas entre lo vernáculo y lo académico, para buscar zonas de desarrollo próximo.

- Se trata de lo que interesa al estudiante, de lo que le ha motivado a leer y escribir por su cuenta; podemos estudiar que rasgos tienen esas prácticas para intentar incorporarlas a las prácticas académicas para crear condiciones más interesantes para leer y escribir en la escuela.
- Se trata de lo que los estudiantes han aprendido por su cuenta, sin maestro y sin esfuerzo; podemos identificar las condiciones que genera este tipo de aprendizaje para incorporarlo en las prácticas académicas.

En los últimos años se han producido cambios importantes en la manera de leer y escribir, se ha incrementado la lectura de textos especializados pero cierta población de lectores, que pueden tener acceso e interés a leer estos textos, no están preparados para hacerlo, puesto que no son especialistas del área correspondiente. Otra situación que hay que considerar es que aunque se tiene disponibilidad a diversos tipos de lectura, se lee de manera más diversa, pero ello no significa que dicha lectura sea la más conveniente y enriquecedora, leer es más complejo y existen grados más variables de comprensión. Aprender a leer y enseñar a leer constituyen auténticos desafíos.

Los cambios en la forma de leer de las sociedades actuales requiere generar lectores críticos que aprendan a: Identificar el contexto de partida, reconocer el género discursivo, identificar el contexto de llegada y que reaccionen ante la actividad generada por su lectura crítica. Se necesita de individuos que tomen conciencia de que tienen una necesidad de información, que sepan formularse objetivos o propósitos de su lectura; capaces de buscar datos, utilizar los recursos bibliográficos disponibles y saber valorar los resultados encontrados, así como poder elegir los mejores para poder hacer una integración de la información y lo más importante, darle un sentido a todo ello en su vida común y profesional.

III. CONCLUSIONES

La lectura y la escritura son importantes estrategias de enseñanza y aprendizaje donde el docente debe guiar y brindar los apoyos para que los alumnos puedan implementar las técnicas del proceso de lectura y escritura en su asignatura. Las características propias de la Escuela Nacional Preparatoria, nos limitan en cuanto al tiempo que se tiene que dedicar para lograr que los estudiantes alcancen en un nivel aceptable incorporar el lenguaje propio de las diferentes disciplinas, debido al gran número de estudiantes por grupo; lo que implica un gran trabajo para el docente.

Mientras no se modifiquen los programas extensos y los grupos muy numerosos, se puede empezar poco a poco, en algunos temas específicos, con dichas actividades, pero no necesariamente de manera sistemática.

Por otra parte, el docente debe ser consciente de las dificultades a las que los estudiantes se enfrentan para comprender lo que leen. Debe enseñar los textos explicando los códigos de acción cognitiva y destinar tiempo al análisis de lecturas ayudando a entender lo que los textos no mencionan, porque en muchos casos se da por sobreentendido que los estudiantes comprenden lo que leen. El docente debe conocer y manejar la información de los textos sugeridos y debe brindar categorías de análisis que ayuden a la comprensión del texto y exponer haciendo referencia a la bibliografía para que los estudiantes puedan ligar lo que las lecturas dicen con lo que se enseña en el aula.

Para la aplicación de la multiliteracidad, biliteracidad y literacidad electrónica se requieren: instalaciones, instrumentos, equipos necesarios e infraestructura necesarios para lograr tal fin. Se requieren docentes capacitados que puedan dar respuestas a estos nuevos avances. En este mismo sentido, damos por hecho que los estudiantes tienen la capacidad *per se* para adaptarse a estas nuevas tecnologías, lo cual no necesariamente es cierto para todos ellos y en todos los

niveles. Las carencias sociales y económicas repercuten todavía en posibles rezagos en los estudiantes. Existe tanto en docentes como estudiantes, marcadas diferencias en el nivel del conocimiento bilingüe. Se deben tomar muy en serio estas diferencias antes de instrumentar cualquier programa al respecto.

La literacidad está adoptando nuevas formas, el estudio de éstas debe abordarse de manera urgente. La investigación sobre literacidad debe incorporar una perspectiva sociocultural a la lingüística y a la cognitiva. Es urgente abordar la enseñanza de la navegación crítica en Internet y la comprensión bilingüe.

Para formar parte de una comunidad de conocimiento hay que aprender a participar en sus prácticas, que se basan en los géneros discursivos. Aprender a leer y escribir un género discursivo es aprender a emplearlo en la vida real. Podemos articular programas de aprendizaje efectivo y práctico de un lenguaje a partir de los géneros discursivos. La metodología más efectiva de aprendizaje de géneros discursivos consiste en la lectura, el comentario y la escritura cooperativa en clase.

Como docentes nos enfrentamos a una problemática compleja: el desarrollar las habilidades de la lectura y la escritura en los estudiantes, la complejidad de esta labor radica en que los estudiantes cuentan con un número mayor de artefactos letrados que les proporcionan una gran diversidad de información, por lo que el problema no es que no tengan esta información, sino la manera de hacerlos críticos para que aprendan a utilizarla, en el contexto adecuado, que aprendan a ser selectivos y puedan establecer el tipo de información que les ayudará a resolver sus necesidades y qué información no es importante.

Nuestra labor docente es buscar las estrategias que permitan formar a nuestros estudiantes como individuos críticos, estudiantes que tienen a su alcance un mayor número de formas de practicar la lectura; es necesario enseñarles el uso adecuado de muchos de los artefactos letrados con los que cuenta.

El propósito fundamental de la ENP es la de generar individuos críticos que estén preparados para la vida, que tengan los conocimientos fundamentales que les permitan desarrollarse en su entorno y los conocimientos propedéuticos que les ayuden a cursar una profesión. Para lograr estos objetivos es necesario desarrollar en ellos la habilidad de la lectura y la escritura, habilidades que toda asignatura tiene la obligación de fomentar.

Particularmente es necesario que en las asignaturas de química se desarrollen las habilidades de la lectura y escritura entorno a un lenguaje científico, a un lenguaje específico que ayude a entender y aprender estas asignaturas. Debemos conseguir que los estudiantes puedan argumentar en términos de la química y otras disciplinas afines, diversas problemáticas que se les presenten en otros ámbitos de su vida. Hoy la lectura ha crecido en cantidad y en diversidad, además de incrementar su complejidad. A las formas tradicionales de lectura como los libros y documentos en papel se han sumado prácticas letradas nuevas, como el internet y los textos especializados que plantean nuevos retos al lector.

Es fundamental la lectura crítica en un mundo globalizado ya que se generaran individuos que con el discurso, el debate, la lectura y la escritura, lograrán disminuir sus diferencias. Seguiremos insistiendo que en la ENP mientras no se modifiquen los programas muy extensos y los grupos continúen siendo tan numerosos, ello pone en desventaja a nuestros estudiantes frente a aquellos que se desarrollan en mejores condiciones.

El Colegio de Química, plantel 3, turno matutino, presenta en anexo, una propuesta didáctica que incluye la aplicación de la literacidad, específicamente con la lectura de textos diversos, incluyendo libros, artículos y páginas de internet (multiliteracidad), discusión grupal para la construcción de conceptos de la materia (comunidad discursiva), a través de una práctica de laboratorio, utilizando trabajo colaborativo.

IV. BIBLIOGRAFÍA

1. Carlino Paula. La Lectura en el Nivel Superior. En escribir leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 2005. Capítulo 1 La escritura en el nivel superior pp 21-65.
2. Carlino Paula. La Lectura en el Nivel Superior. En escribir leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 2005. Capítulo 2 La lectura en el nivel superior pp 67-104.
3. Cassany Daniel. Investigaciones y Propuestas sobre Literacidad actual: Multilateracidad, Internet y Criticidad. Conferencia Inaugural Congreso Nacional. Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura, Sede Concepción, Universidad de Concepción, Chile. 2005.
4. Cassany Daniel. Metodología para Trabajar con Géneros Discursivos. Jornadas sobre lenguajes de la especialidad y terminología. Instituto Universitario de Euskera. Universidad del País Vasco 2008 pp 9-24
5. Cassany Daniel. Prácticas Letradas Contemporáneas: Claves para su Desarrollo. Gobierno de España. Ministerio de Educación. España 2010.
6. Hernández G., Caballero R. y Sánchez P. Creando contextos de b-learning basados en foros de discusión para la escritura académica de estudiantes universitarios. Ponencia del XII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura, Puebla, México. Facultad de Psicología, UNAM, 2013.